



La Llave

Las ‘farmas’ anticipan el fin de las patentes

El gasto medio de descubrimiento, investigación y desarrollo para lograr que un medicamento llegue al mercado supera los 2.000 millones de dólares, casi el doble que en 2010, un proceso que, además, requiere entre diez y quince años de trabajo. Las patentes ofrecen a las farmacéuticas la garantías de que, si los fármacos que han desarrollado son aprobados por los organismos reguladores, contarán con un periodo de venta exclusiva que les permita recuperar la inversión y generar recursos para reinvertir de nuevo en I+D. Normalmente, esta protección se concede por un plazo de 20 años, pero este periodo incluye desde la presentación de la solicitud de patente y la autorización de comercialización (con la fase de investigación) hasta el tiempo de tramitación de la aprobación, lo que en la práctica reduce el tiempo de protección efectiva. Cuando ese periodo expira, los competidores pueden lanzar un producto similar al mercado, intensificando la competencia y provocando la pérdida de miles de millones en ingresos para el propietario original. Las farmacéuticas dejarán de ingresar más de 500.000 millones de dólares en ingresos (unos 438.000 millones de euros) debido a la competencia de los genéricos hasta 2032, según los cálculos de la firma de investigación Evaluate Pharma. El porcentaje de ventas de medicamentos con re-

ceta en riesgo de que expire su protección crecerá al 6,5% el próximo año y superará el 8% en 2032. Las farmacéuticas estadounidenses Merck (conocida como MSD fuera de Estados Unidos y Canadá) y AbbVie son las más expuestas a la pérdida de patentes e ingresos, aunque también Johnson & Johnson, AstraZeneca y Sanofi. Entre los tratamientos que comienzan a afrontar el vencimiento de la patente figura Keytruda, el antitumoral superventas de Merck-MSD. Keytruda fue el año pasado el medicamento más vendido del mundo, generando unas ventas de 31.680 millones de dólares, el 48,7% de la cifra de negocio total de la farmacéutica norteamericana.

Gamesa da tracción a Siemens Energy

La estrategia de la alemana Siemens Energy es convertirse en el principal proveedor de la infraestructura física necesaria para la electrificación de la economía. El grupo proporciona las redes y equipos que harán posible alimentar el crecimiento del consumo eléctrico. Su actividad se estructura en cuatro áreas: tecnologías de redes, generación con gas, transformación industrial –incluidas turbinas– y Siemens Gamesa. El principal motor es redes, impulsado

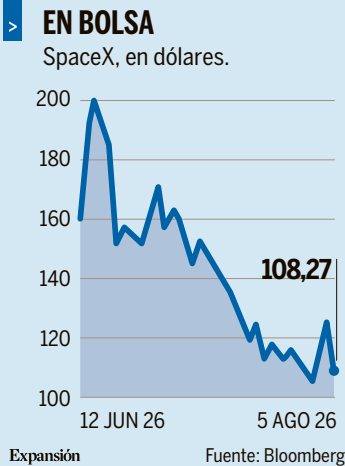
por el crecimiento de las energías renovables, el auge de los centros de datos, la electrificación industrial y el incremento de la demanda eléctrica. El grupo tiene una cartera de pedidos récord de 172.000 millones de euros y la recuperación de Siemens Gamesa le permite mejorar su tracción, pues volvió a registrar beneficios trimestrales –por un importe de 56 millones– por primera vez desde 2022, dejando atrás las pérdidas de 425 millones que se anotó un año antes. La filial española del grupo alemán está remontando el vuelo y ya apunta a cerrar el año esquivando las pérdidas y mirando hacia el punto de equilibrio. La nueva era de Gamesa permitirá a su matriz remontar el vuelo, dejando de perder dinero para volver a los beneficios. Siemens Energy, que pasará a llamarse Omterra, se posiciona así como uno de los grandes beneficiarios del ciclo de electrificación, circunstancia que ha impulsado su cotización hasta multiplicarse por más de seis en los últimos cinco años, hasta 128.000 millones de capitalización.

Apetito por financiar inmuebles

El mercado inmobiliario español encara un año de inversión récord, con una cifra que podría superar en el conjunto de 2026 los 21.000 millones. El impulso de la inversión se ha reactivado además por el apoyo de la banca y de los fondos de deuda, cuyo protagonismo ha crecido exponencialmente durante la última década. Desde Colliers estiman que el volumen de financiación alternativa alcanzará los 12.000 millones en 2026, con una cuota cercana al 15% del volumen total. Una de las compañías de referencia en deuda alternativa es Izilend, que llegará en 2026 a marcar el hito de los 1.000 millones en importe financiado. Izilend ha concedido una financiación de 90 millones garantizada a Hanover Investments, filial de Inmark Prime Soci-mi, sobre el complejo de oficinas Helios (Madrid). Esta operación demuestra que los vehículos de inversión alternativa pueden ser también competitivos a la hora de prestar dinero en condiciones atractivas sobre activos que el mercado considera *prime*, es decir, edificios que están bien ubicados, cumplen con los estándares de calidad más exigentes y cuentan con buenos niveles de ocupación. Es el caso de Helios, que alberga la sede corporativa de ING. Finalizado en 2019, tiene entre sus inquilinos también a empresas como Spaces o Moeve. Con la financiación otorgada, que sustituye a otra anterior, el dueño del inmueble gana tiempo para rotar el edificio sin preocuparse por la proximidad de la fecha de vencimiento de la deuda.

SpaceX asusta por sus enormes inversiones

SpaceX presentó unos resultados del segundo trimestre superiores a lo esperado, creciendo los ingresos un 92% (7.814 millones de dólares) y bajando la pérdida de operaciones un 85%, hasta 143 millones. El ebitda ajustado casi se triplicó, hasta 3.538 millones, impulsado por la fortaleza de los tres negocios: lanzamientos espaciales, conectividad mediante Starlink e IA. Destacó especialmente el negocio de IA, con ingresos de 2.561 millones (+247%), gracias a los nuevos contratos de computación en la nube. Starlink duplicó su base de clientes, hasta 12 millones, con 10.200 satélites en órbita. El grupo cerró contratos por 14.100 millones de dólares en servicios de computación y anunció la adquisición de Cursor por 60.000 millones de dólares para reforzar su oferta empresarial de IA. SpaceX está intentando construir simultáneamente la mayor empresa espacial, la mayor red mundial de comunicaciones por satélite y una de las mayores infraestructuras de IA. Pero el mercado centró su atención en el es-



fuerzo inversor: el gasto de capital ascendió a 18.369 millones de dólares, de los que el 86% correspondió al negocio de IA, muy por encima de las previsiones. Musk dijo que se mantendrá al menos durante dos trimestres y que la capacidad de computación crecerá desde 1,4 GW a cerca de 10 GW en 2027. La cotización cayó ayer con fuerza y acumula un descenso cercano al 50% desde máximos posteriores a la OPV.